

19 DE MARZO, DIA DEL ARTESANO

PREMIO AL MEJOR ARTESANO DEL PAIS PROPUESTO POR ARTESANIAS DE COLOMBIA.

El Carmen de Viboral en este año 1998 propone con orgullo al premio del MEJOR ARTESANO, a uno de sus insignes ceramistas señor CLEMENTE BETANCUR RAMÍREZ con motivo de la celebración de los 100 años de la loza.

Nuestro municipio y el país en general, necesita de personas de todos los niveles que crean que el trabajo es dignificante. Para nuestros niños y jóvenes resulta muy educativo presenciar la exaltación de un hijo de su pueblo, que ha dedicado la mayor parte de su vida a un oficio reconocido en su medio al que entregó su talento, disfrutó de sus oportunidades y continúa creyendo en ella, a pesar de la profunda crisis en la que se encuentra la cerámica de El Carmen de Viboral.

BIOGRAFIA

El señor CLEMENTE BETANCUR RAMIREZ nació en El Carmen de Viboral, el 26 de JUNIO de 1920. Es el segundo hijo de siete hermanos; a los siete años quedó huérfano de padre y a los 10, comenzó a trabajar la cerámica. Estudió dos años de primaria y algo más en la nocturna; pagó servicio militar en Rionegro y la Guajira a los 21 años. Se casó con la señora Inés Arcila y en el matrimonio tuvo 10 hijos. Actualmente trabaja la cerámica en su taller, ninguno de sus hijos y nietos siguió su vocación. Vive en El Carmen de Viboral con su esposa e hijos.

Don CLEMENTE a sus 78 años es un ejemplo de laboriosidad y dedicación al trabajo. Su excelente memoria nos transporta a los albores de la loza en El Carmen cuando nos relata que la cerámica empezó con molinitos de agua y en muslitos de adobe. Más adelante se empezó a moler el material que es la arcilla y el cuarzo con el feldespató y se usaron molinos que giraban alrededor de un engranaje que llamaban arrastre y estos llevaban las piedras que molían el cuarzo y el feldespató; el piso del arrastre era forrado en madera y en cuarzo la parte de tierra así empezó la cerámica en El Carmen.

os fundadores fueron Eliseo Pareja, Bernardino Betancur y sus familiares, don Froilán y don Bertulfo y más adelante don Julio Montoya. Los tres tenían su fábrica propia y se unieron para formar "CERAMICAS UNIDAS" con 25 ó 30 trabajadores.

Don Clemente comenzó a trabajar a los 10 años con don Eliseo Pareja como ayudante de torno y allí se inició en la forja de plato y taza; ganando ocho centavos al día y le pagaban 40 a la semana en lugar de los 48 a los que tenía derecho y se lo entregaban a él por ser huérfano de padre.

Después se retiró de esa fábrica y pasó a la "Cruz Ferrea" propiedad de don Froilan Betancur, y allí le pagaban 12 centavos que utilizaba para comprar el mercado. Después de tres meses pasó a la "JÚPITER" de don Julio Montoya por 15 centavos diarios y noventa semanales. Allí hacía plato y taza. Desempeñó el oficio casi por 70 años. A los 17 ya manejaba el torno.

En el año de 1944 pasó a la fábrica "PALISSY" con el señor Francisco Betancur quien pagaba el cien de platos a 25 y 30 centavos, allí permaneció mucho tiempo. Luego pasó a la fábrica MEDELLÍN propiedad de Antonio Ferrara llamado el gringo por ser americano. Trabajó solamente 14 meses porque la fábrica se acabó, probablemente por mal manejo.

Después de varios años, el señor Joaquín Duque compró la empresa EL CONDOR, allí trabajó también un tiempo concluyendo que hasta el presente había recorrido todas las fábricas.

Las fábricas fueron aumentando. Además de las nombradas surgieron La Nacional, La San Antonio, Libertad, kiramá, Modelo, Continental, Moderna, La Número Cinco, Nueva, La Estrella, Induamericana, Las Américas, La Oriental, Capiro, El Triunfo, Gema y El Dorado.

La mejor época de la cerámica en El Carmen se dio en el período comprendido entre 1935y 1960.

Continuando con la historia de don Clemente se puede decir que de la fábrica El Cóndor se retiró y se dedicó un tiempo a la agricultura; en el trabajo del campo ganaba muy poco y decidió ingresar a la fábrica Continental donde permaneció 15 años. En este tiempo se propuso organizar su propio taller y lo ubicó en la vereda Buenos Aires. Trabajaba en él los sábados y domingos; comenzó construyendo un horno de 1.50 mts. Más tarde la corporación "FINANCIERA POPULAR" en presencia de dos testigos le hizo un préstamo de \$15,00 (quince pesos) y con este dinero compró un molino y un motor.

Animado con esta adquisición construyó un horno de 2.80 mts; se dedicó a su taller el cual le daba el suficiente dinero para vivir y sostener la familia.

La comercialización del producto la hacían unos compradores que transportaban para Bogotá, Armenia y Cali.

Estos compradores desaparecieron sin dar ninguna explicación. Don Clemente empezó a sentirse solo y se asoció con un señor; cambió la mitad de la casa y el taller de Buenos Aires y se vino a la propiedad donde reside ahora en El Carmen de Viboral.

Después de cuatro años el socio se cansó y vendió su parte a la señorita Ana Puerta, como ella no trabajaba, las entradas disminuyeron y ella le compró a don Clemente su parte por \$200.000 y todo el taller. A su vez el comprador le vendió de nuevo a don Clemente los molinos y él organizó de nuevo su taller.

A veces siente desengaño por el elevado costo de la materia prima y por la cantidad que se pierde; como no posee un terreno propio para extraer la arcilla debe someterse a los ensayos y por consiguiente a las sorpresas. Sinembargo le ha gustado la cerámica toda su vida y ella le ha dado para vivir con su familia.

Actualmente la cerámica está muy mal por la masiva importación que el país ha hecho de la porcelana china, la cual es muy barata porque tanto China como Japón subsidian al artesano.

La situación cada vez se vuelve pésima porque no hay quien compre el producto. Las fábricas se acabaron porque las grandes absorbían a las pequeñas y las grandes a su vez se volvieron pequeñas.

La dificultad más grande ha sido el contraste de la pasta con el esmalte. Es difícil encontrar arcilla de buena calidad. La arcilla blanca llamada caolín y el cuarzo vienen de la Unión, el feldespató de Montebello.

Las quemas las realiza con carbón con la desventaja que éste contamina, molesta a los vecinos por el humo y crea indisposición en la garganta.

El ejemplo de don Clemente de trabajo sacrificado, silencioso, constante, es un estímulo para las futuras generaciones tentadas por el falso poder y la ilusión del dinero fácil.